

Informe sobre el trabajo de licenciatura de Anna Laviana Ludvíková, *Simbología del tema de la locura en Delirio de Laura Restrepo*.

Posudek Oponenta: Juan A. Sánchez

La tesis de licenciatura de Anna Laviana Ludvíková merece todos los encomios. Está escrita en un magnífico español, aunque puedan encontrarse algunos fallos estilísticos, lo cual es perfectamente comprensible en una persona que usa un idioma aprendido. En este caso, insisto, magníficamente aprendido. Por otra parte, su análisis de *Delirio*, de Laura Restrepo, se hace en una dialéctica de erudición y de contraste con los estudios filológicos, con la bibliografía, con la literatura antigua y nueva, con la simbología, etc., es decir, con una plena conciencia de la problemática de la interpretación. Esto es algo que demuestra que la estudiante ha alcanzado brillantemente la altura desde la cual puede lanzarse al estudio de la literatura en tanto que fenómeno del alma humana y dentro de las transformaciones y continuidades de la historia. Téngase en cuenta que, al llegar a la parte del análisis de la novela, en vez de abandonar el diálogo con la crítica, Anna L. Ludvíková continua y enriquece ese diálogo. No cae en un error habitual, aunque comprensible: el de usar la bibliografía solo para la introducción. Desde un punto de vista metodológico, por tanto, el trabajo está realizado de forma impecable.

Anna L. Ludvíková declara su intención de dedicarse a analizar el tema de la locura en la novela *Delirio* en tanto que tema clave para la estructura y significado de la misma (p. 7). En las pp. 9 y ss. esboza una semblanza de la autora, y desde las pp. 14 y ss. se dedica la novela en sí. A partir de las pp. 21 y ss. se centra en los campos temáticos y simbólicos de la novela, tales como el espacio (la habitación, pp. 23 y ss.), la infancia y la locura (pp. 27 y ss.), las visiones y las predicciones mágicas (pp. 33 y ss.), la sexualidad (pp. 37 y ss.), etc. En estos análisis, perfectamente maduros, encontramos páginas magníficas. Como ejemplo puede citarse este fragmento, de la p. 23: „Hodrová explica, que para el siglo XIX, con sus obras rusas desde Gogol hasta Dostoyevskiy, es crucial la metáfora de la habitación como el sitio donde nacen los sueños, las alucinaciones, los dobles y la locura“. Y luego sigue desarrollando el tema, comentando las conexiones y similitudes de la literatura europea en un trasfondo en el que aparecen Kafka, Golyadkin, otra vez Dostoyevski, etc. Desde luego, como decía al principio, solo se me ocurren elogios.

Las páginas dedicadas al tema de la locura o a la simbología del color verde (53 y ss.) son asimismo magníficas. La autora del trabajo repasa la simbología literaria europea desde el Barroco. Si acaso, podría decirse que falta un poco de sistema en la exposición de esa simbología. Pero lo digo para que podamos discutir de algo, ya que el trabajo es de una calidad óptima. Podría haberse sistematizado el esquema de las posibles interpretaciones de lo verde, desde el tema de la locura y lo verde como color bufonesco, típico de la modernidad temprana, hasta lo verde como representación de la selva, que encontramos en *La casa verde*, de Vargas Llosa (1966), o, ya que la autora habla de cine, en la gran película de John Boorman, *La selva esmeralda* (1985). Ya que algunos temas no tienen mucho que ver con otros (o solo de lejos), esta sistematización habría ayudado a entender la cohesión interna de la simbología y sus posibles transformaciones o retroalimentaciones a lo largo de la tradición.

A la hora de interpretar esa simbología puede haber infinidad de opiniones, y esto lo digo insistiendo en que Anna L. Ludvíková lleva a cabo este examen de forma perfectamente documentada y seria. Pero creo, y podemos discutirlo, que verde no siempre significa locura. Por ejemplo, en la obra maestra del cine de animación citada en la p. 64, *La bella durmiente* (1959). Cuando, en esa película, la muchacha se pincha con la rueca, toda la luz que domina la secuencia es asimismo verde. El color simboliza a Maléfica, pero no porque esté loca, sino, más bien, porque es el color de la magia

maligna. Ya que se ha citado anteriormente el *Romance sonámbulo* de Lorca, merece la pena señalar una curiosa coincidencia, ya que toda la escena de la ruceta en *La bella durmiente*, ya que es producto de un encantamiento, hace que la muchacha camine como una sonámbula, y puede remitir al mundo de los sueños, lo que está efectivamente funcionando en el texto de Lorca („ella sueña en su baranda“). El color verde como representante de la magia maligna actúa en la simbología cinematográfica a menudo. Ya que estamos en el campo de la animación, y solo como referencia, puede citarse la película, también de W. Disney, *Blancanieves* (1937), en la cual, la pócima que la bruja emplea para transformarse tiene todos los colores, pero, finalmente, cuando ella la bebe (es el momento culminante) es verde, y el verde domina la pantalla.

Esto no significa que el análisis que leemos en la tesis esté equivocado. En realidad, todos estos temas están presentes en lo verde en *Delirio*. Anna L. Ludvíková lo sabe perfectamente: la habitación verde es la locura pero también el viaje hacia la interioridad, y, por tanto, el mundo oculto, el abismo de la mente. Magia, locura y surrealismo se dan cita en el texto de Restrepo. En este sentido, podríamos preguntarnos, acerca de esta novela, cuál es su relación con el Realismo mágico (la autora menciona esta cercanía pero no la analiza, ver p. 33). En mi opinión, se trata una literatura que se esfuerza por liberarse del influjo de Márquez, tanto temática como formalmente, pero que no es capaz de abandonar una literatura en la que, de una u otra manera, se busca al lector mediante procedimientos semejantes a los usados en *Cien años de soledad*. Lo mágico, la locura, las predicciones, los personajes extraordinarios, las historias exageradas y que se salen de lo común se han metamorfoseado para inveterarse. Evidentemente hay diferencias, pero hay, asimismo, una continuidad. Sería interesante plantear este punto a debate para el día de la defensa.

Como conclusión de todo lo dicho, propongo que la tesis sea aceptada para la defensa y que se le otorgue la nota de **výborný**.

Praga, 14.6.19

Juan A. Sánchez